

## “El cuidado”

**El mito de Démeter y Perséfone**, de la mitología griega, ilustra bellamente lo que es el cuidado.

*"Démeter, diosa de la tierra, la vegetación y los cereales, hija de Cronos y Rea, hermana de Zeus, tuvo con él una hija a la que llamó Perséfone. Perséfone era una mujer de gran belleza y muchas virtudes en quién su madre centró su amor.*

*Cierta día, al encontrarse jugando en su jardín, vio un precioso narciso, corrió a tomarlo y al momento de arrancarlo la tierra se abrió y fue raptada por Hades, el dios de las profundidades, quién la convirtió en su esposa. Démeter, desconsolada, inició una larga búsqueda de su hija olvidando sus deberes con la tierra, de tal forma que sus cosechas se perdieron y comenzaron a perecer los animales y los hombres. Estos últimos, desesperados, acudieron a Zeus para que intercediera por ellos, y el gran dios logró un acuerdo con Hades, para que devolviera a Perséfone siempre y cuando no llevara consigo nada del mundo subterráneo; pero, como en su regreso ella comió unas semillas de granada, el acuerdo cambió, de modo que Perséfone fue obligada a pasar un tercio del año con su esposo, que son los meses de invierno y quietud de la tierra, y dos tercios del año con su madre, que son los meses de plantío, florecencia y recolección de las cosechas."*

**La enseñanza** que deja este mito hace referencia a que **la fertilidad de la tierra y el mantenimiento de la vida, están directamente vinculados con la continuidad de la relación madre-hija. El ciclo vital humano surge de la alternancia entre el mundo de los hombres y el mundo de las mujeres** puesto que el papel femenino en el desarrollo humano ha sido el de nutrir física y emocionalmente a los demás. Consideramos también que los actos de alimentación son como una actividad poderosa, actuando de alimentadora, cuidadora, compañera, ayudante y tejedora de redes de las cuales ella pasa a depender, y a través de las cuales, transmite pautas de comportamiento a otras mujeres y mantiene la cohesión del grupo.

Además, en todas las culturas, son ellas quienes generalmente están a cargo de la crianza de los hijos y del cuidado de los enfermos y los ancianos. Muchas **de las prácticas del cuidado se ven amenazadas hoy por los ritmos de la vida cotidiana de estos tiempos modernos.** Las familias tienen muy poco tiempo para compartir entre ellos. La visita, el asado, el paseo a lugares campestres, las vacaciones son espacios para compartir, para reconocer y cuidarnos. Estos tiempos y espacios se ven amenazados por los ritmos de la vida moderna.



**La caricia y la conversación tranquila** alrededor de la yerba mate, el café, el té y otros rituales ancestrales son amenazados por el aislamiento que provoca la televisión, los computadores, el internet, el WhatsApp... Es importante que, en un proceso de **Reconciliación**, entre una o varias personas, estos rituales se fortalezcan. **La práctica de cuidado puede dar sostenibilidad a una relación renovada**, que se había visto afectada precisamente porque muchos de los espacios de encuentro se fueron perdiendo paulatinamente y no hubo forma de mantenerlos.

**Reflexionemos:** ¿Qué les llama la atención?, ¿Qué parte de este mito te hace más sentido? ¿Por qué? ¿Qué enseñanza nos deja este mito para avanzar en el proceso de Reconciliación?

